

El Presidente se propone aliviar las preocupaciones en materia de vigilancia

By CHARLIE SAVAGE and MICHAEL D. SHEAR. *The New York Times*. Published: August 9, 2013 ¹

WASHINGTON - El viernes pasado, el presidente Obama trató de asumir el control del turbulento debate sobre las prácticas de vigilancia de la Agencia de Seguridad Nacional, al emitir una justificación legal más detallada del espionaje doméstico y llamar a una mayor apertura y escrutinio de los programas de la NSA, para tranquilizarle a un público escéptico que no se está violando su privacidad.

“Está bien inquirir acerca de la vigilancia, en particular, cuando la tecnología transforma todos los aspectos de nuestra vida —dijo Obama, y agregó—: No basta con que yo, como presidente, confíe en estos programas; también los estadounidenses necesitan confiar en ellos”.

Pero en un momento en que las filtraciones de Edward J. Snowden, ex contratista de la N.S.A., han expuesto a un grado sin precedentes de escrutinio el espionaje expansivo de la agencia, tanto dentro de los Estados Unidos como en el extranjero, Obama no mostró ninguna inclinación a reducir los esfuerzos de vigilancia secreta. Más bien, sólo reconoció la necesidad de mayor apertura y de garantías para que el público se sienta “cómodo”.

Para afrontar las amenazas al país, dijo Obama, “tenemos que hallar el equilibrio adecuado entre la protección de nuestra seguridad y la preservación de nuestras libertades”. Y aunque dijo que los programas eran valiosos y que estaba seguro de que no habían sido objeto de abusos, reconoció que algunos “pudieran manipular un poco” ese equilibrio.

Obama hizo estas declaraciones en una conferencia de prensa de gran alcance antes de salir de vacaciones durante una semana. Respondió a preguntas sobre temas como el próximo nombramiento del nuevo presidente de la Reserva Federal, la aprobación de su ley de salud, su relación con el presidente Vladimir V. Putin de Rusia y el estado actual de Al Qaeda. Pero comenzó con una extensa declaración sobre la vigilancia, tema central de la conferencia de prensa de casi una hora.

Las críticas al espionaje electrónico, que emergieron a raíz de las filtraciones de Snowden afirmaron que el enfoque del Presidente fue insuficiente. Anthony D. Romero, director ejecutivo de la Unión Americana de Libertades Civiles, dijo que es preciso clausurar un programa que recopila registros de cada llamada telefónica doméstica —sobre el cual Obama dejó en claro que se propone mantenerlo.

1. http://www.nytimes.com/2013/08/10/us/politics/obama-news-conference.html?ref=opinion&_r=1&

“Lo que está claro es que estos programas de vigilancia han ido mucho más allá de lo que han admitido el presidente o el Congreso —dijo Romero—. Estas recomendaciones iniciales de Obama hoy, aunque bienvenidas, llegan un poco demasiado tarde. Son insuficientes para afrontar las serias preocupaciones sobre posibles violaciones a la ley y sobre vigilancia policíaca”.

Un portavoz de John A. Boehner, representante republicano de Ohio, instó a Obama a no dejar que esas críticas socaven las capacidades fundamentales de la NSA.

“La transparencia es importante, pero esperamos que la Casa Blanca insista en que la reforma no pondrá en peligro la integridad operativa del programa —dijo el portavoz Brendan Buck—. Esa debe ser la línea del presidente, y tiene que cumplir. Nuestra prioridad debe seguir siendo salvar vidas estadounidenses, no guardar las apariencias”.

Un tema claro de las declaraciones de Obama es su creencia de que la comprensión del público sobre los programas de vigilancia ha sido distorsionada. Caracterizó la forma de difundir algunas de las filtraciones de Snowden “de la manera más sensacionalista posible” y empaquetadas para “llamar la atención al máximo” a “cuentagotas y a veces, de forma tangencial”. El resultado han sido impresiones erróneas no sólo entre los estadounidenses, dijo, sino en todo el mundo, en alusión a la crítica internacional generalizada por las denuncias sobre las políticas de vigilancia de Estados Unidos.

“Si como gente común ustedes empiezan a ver un montón de titulares diciendo 'EE.UU. el Gran Hermano te vigila, registra llamadas telefónicas, etc, bueno, es comprensible que se preocupen’ —dijo, al tiempo que dirigía algunas de sus afirmaciones al exterior.

“Quiero dejar claro a todo el mundo una vez más que a Estados Unidos no le interesa espiar a la gente común —dijo—. Nuestra inteligencia se centra sobre todo en la búsqueda de información necesaria para proteger a nuestro pueblo y, en muchos casos, proteger a nuestros aliados. Ciertamente tenemos capacidades significativas. Lo que también es cierto es que mostramos una moderación en la que muchos gobiernos del mundo ni siquiera piensan”.

En un esfuerzo por recuperar la confianza pública, Obama dijo que quería trabajar con el Congreso para modificar el programa de monitoreo telefónico, pero en lo que sería —dijo— una manera “apropiada”. Como ejemplos de esas medidas enumeró el establecimiento de una mayor supervisión y auditoría de la forma en que se utiliza la base de datos.

El presidente también dio su apoyo a una propuesta de cambio de los procedimientos del tribunal secreto que aprueba el espionaje electrónico conforme a la Ley de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera, diciendo que un abogado adversario debe presentar argumentos opuestos al Departamento de Justicia, en tanto el tribunal está considerando la posibilidad de aprobar amplios programas de vigilancia. El gobierno también dio a conocer un “libro blanco” de 22 páginas no clasificadas para explicar con mayor detalle por qué el gobierno cree que el grueso de su colección de registros telefónicos internos es legal. Al mismo tiempo, la N.S.A.

publicó un documento de siete páginas que describe su papel y sus atribuciones. La agencia está creando un puesto oficial de tiempo completo sobre las libertades civiles y privadas, dijo Obama, y la próxima semana abrirá un sitio web diseñado para explicar mejor a los ciudadanos.

“Podemos y debemos ser más transparentes”, dijo Obama.

Además, Obama anunció la creación de un grupo de trabajo que incluirá especialistas de inteligencia exterior y defensores de las libertades civiles para asesorar al gobierno acerca de cómo equilibrar la seguridad y la privacidad en tanto mejora la tecnología informática que permite reunir cada vez más información sobre la vida privada de las personas.

En respuesta a la pregunta de un reportero, Obama reconoció indirectamente la alerta de terrorismo en el Medio Oriente que en los últimos días indujo a retirar personal de la embajada en Yemen y otros países. Se le preguntó cómo encuadrar la aparente amenaza de Al Qaeda sus interpretaciones anteriores sobre el núcleo del grupo, severamente debilitado.

Obama dijo que el original Al Qaeda —grupo bien organizado, jerárquico, que fue capaz de cometer “ataques espectaculares en la patria” como los del 11 de septiembre de 2001— fue de hecho diezmado, pero sus filiales regionales siguen planteando “desestabilizadoras y disruptivas” amenazas a escala de la potencial “conducción de un camión bomba dentro del muro de la embajada” —dijo.

“Debemos continuar la vigilancia y perseguir terroristas conocidos que sea potenciales ejecutores de complots —dijo, y agregó—: Este es un proceso continuo. No vamos a eliminar por completo el terrorismo; lo que podemos hacer es debilitarlo y fortalecer nuestras alianzas, de tal manera que no represente el horrible tipo de amenaza que vimos el 9/11”.

La conferencia de prensa también se ocupó de la obtención de asilo temporal de Snowden en Rusia, y del enfriamiento de la relación con el gobierno de Putin por esa y otras cuestiones, como el conflicto en Siria y la represión rusa a los derechos de los homosexuales. A principios de semana Obama canceló una cumbre prevista con Putin en Moscú.

Al tiempo que se opuso a las llamadas al boicot de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014 en Rusia, Obama reconoció “diferencias emergentes” con su homólogo ruso.

Al ser interrogado sobre si las medidas en materia de vigilancia que estaba tomando alcanzaban a reivindicar las filtraciones de Snowden, Obama rechazó esa idea. Dijo que Snowden debió ir a los comités de inteligencia del Congreso con cualquier preocupación que tuviera respecto de la vigilancia, en lugar de “poner en peligro nuestra seguridad nacional y algunos aspectos muy vitales que podemos obtener de la inteligencia que necesitamos para asegurar al país”.

“No creo que el señor Snowden sea un patriota”, dijo Obama.